

Aloe vera

Necesitarás

1. Un cuchillo para la mantequilla
2. Una maceta con agujeros de drenaje
3. Un plato para maceta
4. Grava
5. Guantes de jardinería
6. Una pala de jardinería
7. Tierra para macetas
8. Tijeras de podar



Aloe vera

Instrucciones

1. Saca toda la planta de aloe vera de su maceta.
2. Examina la planta y determina dónde están unidos los brotes a la planta principal. Retira con cuidado el brote de aloe vera, también llamado cría o bulbo, con suavidad de la planta, utilizando un cuchillo para mantequilla para separarlo. Trata de sacar o cortar tanta raíz como sea posible con el brote, tirando lentamente.
3. Coloca los brotes a un lado y déjalos descansar por unos días hasta que en el área de corte del brote se desarrolle un callo.
4. Trasplanta la planta madre en el mismo nivel del suelo como anteriormente.
5. Coloca un plato bajo la maceta y llena la parte inferior de esta última con 1/4 a 1/2 pulgada (0,64 a 1,27 cm) de grava. Si no tienes grava, puedes utilizar los fragmentos de una vasija rota. La grava permite que la maceta se drene por completo para que las raíces no se sienten en el agua y se pudran.
6. Ponte los guantes de jardinería y, dependiendo de la profundidad de tu maceta, pon varias pulgadas/centímetros de tierra para macetas en la parte superior de la grava hasta que ésta esté medio llena.
7. Centra el brote de aloe en el medio de la maceta. Vierte más tierra alrededor de la pequeña planta hasta que la tierra esté a menos de 1 pulgada (2,5 cm) de la parte superior de la maceta.
8. Da golpecitos a la tierra alrededor de la planta suavemente hasta que el nuevo brote se mantenga en posición vertical sobre sí mismo.
9. Deja que la planta se asiente en un lugar soleado durante una semana antes de regarla con agua a temperatura ambiente. Después de ese tiempo, riégala semanalmente o en horario normal de la planta madre.